

EVOLUCIÓN DEL BAHAREQUE EN LAS EDIFICACIONES DE LOS SIGLOS XIX Y XX EN CÚCUTA, COLOMBIA

María Teresa Vela Vicini¹, Martha Liliana García Galvis², María Yolanda Suárez Plata³

Fundación Conexión Región, Colombia,

¹conexionregion@gmail.com, ²mlgarciag@unal.edu.co, ³mariayo6005@gmail.com

Palabras clave: barro, cal, bahareque embutido, ladrillo

Resumen

La ciudad de Cúcuta se reconstruyó después del terremoto de 1875, incorporando nuevos materiales y técnicas que permitieron mejorar las calidades espaciales de las edificaciones, evidenciando el uso del bahareque embutido, el ladrillo y las tejas de barro, entre otros. Como ejemplo de la adaptabilidad y refuerzo del sistema constructivo del bahareque, se presenta La Quinta Teresa, construcción del siglo XIX. Este artículo tiene como objetivo reconocer las técnicas constructivas del bahareque en algunas edificaciones que aún se conservan y la mezcla en el uso de materiales compatibles, dando a conocer a través de un caso de estudio. Se establece iniciar por un paneo de edificios en técnicas tradicionales que aún se conservan, uno de ellos es la "La Quinta Teresa" por medio de una revisión cronológica desde su génesis y la utilización de materiales en tierra como el bahareque y el proceso constructivo como materiales compatibles en la restauración de la edificación, otorgándole un nuevo uso que le permite mantenerse aún vigente. Caracteriza su rescate el respeto de su excepcional fisonomía y valiosísima calidad técnica inicial complementando su sistema portante con tecnologías actuales que garantizan su estabilidad estructural. En la restauración de la Quinta Teresa se complementan las nuevas tecnologías logrando el reforzamiento estructural y el renacimiento de sus materiales y componentes constructivos de diferentes épocas: arquitectura indígena, arquitectura colonial, arquitectura del siglo XIX y arquitectura republicana.

1 INTRODUCCIÓN.

Las edificaciones de bahareque mezclados con otros materiales y técnicas constructivas representan para la ciudad de Cúcuta una época de reconstrucción posterior al terremoto de 1875, lo cual trajo consigo un nuevo trazado urbano y la posibilidad de incorporar técnicas y materiales que otorgaron una mayor calidad y estabilidad de las nuevas edificaciones. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, fue el mayor auge de este tipo de construcciones que consolidaron el centro de la ciudad en lotes de amplias proporciones, sobre las calles ortogonales del nuevo trazado. Muchas de estas construcciones han sido remplazadas por edificaciones de mayor altura y por el uso del concreto, dado a la proporción de sus predios y la ubicación privilegiada en el centro de la ciudad.

A pesar de ello, algunos bienes inmuebles, se han mantenido vigentes hasta hoy, tal es el caso de los bienes declarados, como la Quinta Teresa del siglo XIX y la Casa Torre del Reloj cuya torre fue levantada en el año 1930 combinando muros en ladrillo y bahareque, se trata de edificaciones que forman parte del patrimonio cultural y la memoria de la ciudad de Cúcuta.

Se presenta el caso de la casona Quinta Teresa, el objetivo primordial de la restauración fue la total fidelidad a su conformación inicial rescatando las huellas y elementos deteriorados con la consolidación y reposición de las diversas partes conforme a sus características de diseño original, su proporción geométrica y metodología constructiva.



Figura 1. Casa Torre del Reloj muros inferiores en ladrillo cocido pañetado con mortero de cal y arenilla, cuarto piso de la torre de principio del siglo XX en bahareque (Crédito: Sebastián Delgado Caicedo)



Figura 2. Centro Cultural Quinta Teresa de Cúcuta (Crédito: Diego Camacho Niño)

2 LA QUINTA TERESA, ORIGEN Y TRANSFORMACIONES

En la manzana ubicada entre las avenidas 4 y 3 entre calles 15 y 16 de Cúcuta, en el Departamento Norte de Santander, se encuentra la Quinta Teresa, casona construida a finales del siglo XIX en terrenos estratégicamente ubicados frente a la avenida cuarta, entrada original a la ciudad y donde se levantaron posteriormente las líneas del tranvía en el casco urbano, como parte del ferrocarril internacional que cruzó por tierras colombianas y venezolanas. Haciendo parte de la ruta terrestre, fluvial y lacustre conformada por los caminos ancestrales, carreteros, los ríos Zulia y Catatumbo y el Lago de Maracaibo, cuyo puerto en el Golfo de Venezuela es la ciudad de Maracaibo, puerta de entrada al Mar Caribe, permitiendo el comercio de importación - exportación, pasajeros y carga de Cúcuta y Bucaramanga no solo con el país vecino sino por vía marítima con Europa y Estados Unidos (Suárez; Vela, 2018).

Construida por el General e Ingeniero Domingo Díaz en el año 1893, es una de las casonas más valiosas tanto de la región como del país por sus innumerables valores históricos, estéticos y simbólicos que la acreditaron como Monumento Nacional en el año 1996.

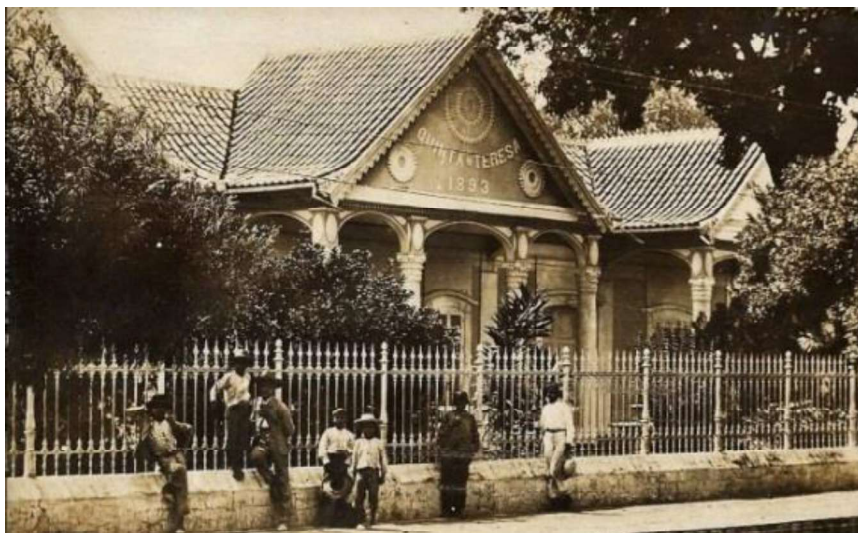


Figura 3. Centro Cultural Quinta Teresa de Cúcuta construida en 1893
Archivo histórico. Cámara de Comercio de Cúcuta

La Quinta Teresa es un ejemplo vivo de los esfuerzos realizados por sus sobrevivientes llamados “La generación del terremoto” después de la destrucción de la totalidad de la ciudad el 18 de mayo de 1875. Quienes la reconstruyeron, lo hicieron sobre un nuevo trazo urbano, que fue un ejemplo del empuje, la resiliencia, prosperidad, diseños modernos y de factura internacional, apoyados por las colonias de extranjeros que llegaron no solo de Venezuela sino de varios países europeos como Alemania, Dinamarca, Francia, Italia y que se destacó en su momento como una de las ciudades más innovadoras de Colombia.

Fue construida por el comerciante danés-alemán Cristian Andresen Möller y su esposa cucuteña Teresa Briceño, benefactora de Cúcuta, quien hizo realidad la construcción y la manutención, en sus primeros años, del Asilo Andresen para niños huérfanos y permitió que su Quinta Teresa, fuera sede del colegio Sagrado Corazón de Jesús, colegio departamental de varones, dirigido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas desde el año 1927, orientado por profesores de gran calidad y donde se formaron importantes personalidades de nuestro país destacadas en diversas disciplinas como fueron entre muchos otros el expresidente de Colombia el ingeniero Virgilio Barco Vargas y el maestro escultor Eduardo Ramírez Villamizar, uno de los artistas colombianos reconocido a nivel mundial (Brahim, 2015).

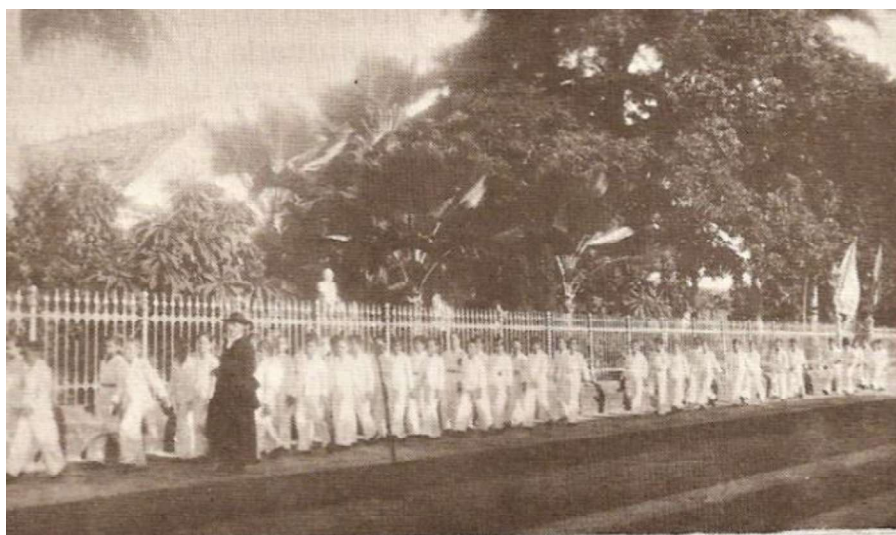


Figura 4. Sede desde 1927 del colegio Sagrado Corazón de Jesús, colegio departamental de varones
Archivo histórico. Cámara de Comercio de Cúcuta

La casona servía como oficinas de la dirección del colegio y auditorio, fue desocupada antes del año 2006 por presentar deterioro que ponía en peligro a la comunidad estudiantil. La

edificación requería adelantar su restauración inmediata para evitar su inminente desaparición debido al paso del tiempo, la falta de mantenimiento y las intervenciones no afortunadas que alteraron su integridad.



Figura 5. Deterioro presentado en los muros de bahareque de la Quinta Teresa antes de su restauración integral

La Quinta Teresa de Cúcuta del año 1893, declarada Bien de Interés Cultural del ámbito Nacional- BIC, fue restaurada en el año 2014 en su totalidad junto con sus espacios exteriores los cuales están readecuados con nuevos tratamientos de pisos, plazoletas y jardines. Actualmente es el Centro Cultural Quinta Teresa, propiedad de la Gobernación del Departamento Norte de Santander es de uso cultural público y se utiliza para eventos culturales y reuniones de diversas entidades tanto públicas como privadas

3 MATERIALES Y SISTEMAS CONSTRUCTIVOS PRESENTES EN LA QUINTA TERESA

Los materiales utilizados en la construcción del inmueble denominado Quinta tienen diferentes orígenes según la época y el lugar geográfico donde fueron utilizados inicialmente y que son integrados en el edificio Quinta Teresa construido a finales del siglo XIX proponiendo un nuevo sistema constructivo adelantado en época de premodernidad.

3.1 Sistema estructural

a) Cimentación:

La parte interna de la casona está construida sobre un relleno de aproximadamente un metro de altura con relación al terreno natural. El cimiento externo está conformado por un cimiento ciclópeo (piedra de río y mortero de cal) de 1,10 m de profundidad a partir del terreno natural y 50 cm de ancho, sobre este cimiento aparece un sobre cimiento construido en ladrillo de obra y mortero de cal de 1 metro de altura y 50 cm de ancho. El sistema de cimientos se encontró en buen estado de conservación a pesar de que se detectaron humedades provenientes del sistema de alimentación de agua potable. El hecho de que la construcción este sobre un relleno de aproximadamente un metro hace que la humedad no afecte en forma importante los cimientos.

b) Mampostería:

Los muros internos están formados por una serie de columnas de madera labrada de 18 x18 cm de sección, 5 m de altura localizados en planta a distancias que varían desde un metro hasta 1,50 m para hacerlos coincidir con los batientes de las puertas y ventanas. Por ambos lados de las columnas aparece un esterillado de caña adosado a la madera mediante suncho y clavos. Sobre la caña el mortero de arena amarilla y cal completa un muro de bahareque de 27 cm de espesor. Las columnas están encajadas dentro del sobre cimiento a nivel de piso

fino a manera de apoyo articulado. En el nivel superior las columnas están encajadas (espigo en la columna y caja en la solera) a las soleras formando una unión resistente a carga axial y flexión.

Se pudo constatar la presencia de elementos de madera similares a las columnas colocados en diagonal entre dos columnas de madera, internamente en los muros, lo que da al muro de bahareque un magnífico comportamiento a cargas horizontales muy necesario en este tipo de construcción especialmente en la ciudad de San José de Cúcuta que para la época acababa de pasar por un reciente terremoto que devastó la ciudad y que la obligo a reemplazar las construcciones de tapia pisada y muros de adobe por los muros de bahareque.

Los muretes de madera, caña y pañete presentaban un deterioro evidente que se detalló en el estudio de sanidad de las maderas debido a que presentaban deterioro no solo por la deshidratación del mortero sino por la presencia de termitas. La parte inferior de las columnas de madera se encontraron en mal estado de conservación.

Los muros externos están compuestos por muros de bahareque como los descritos en el numeral anterior, de 23 cm de espesor y adosado a él por la parte externa, un muro de ladrillo de obra de doble espesor para completar un ancho de 47 cm.

Los muros externos en ladrillo de obra se encontraron en un estado tal que requirieron la restauración del pañete y de las brechas, ya que el mortero de cal presentaba deterioro por degradación de la mezcla.

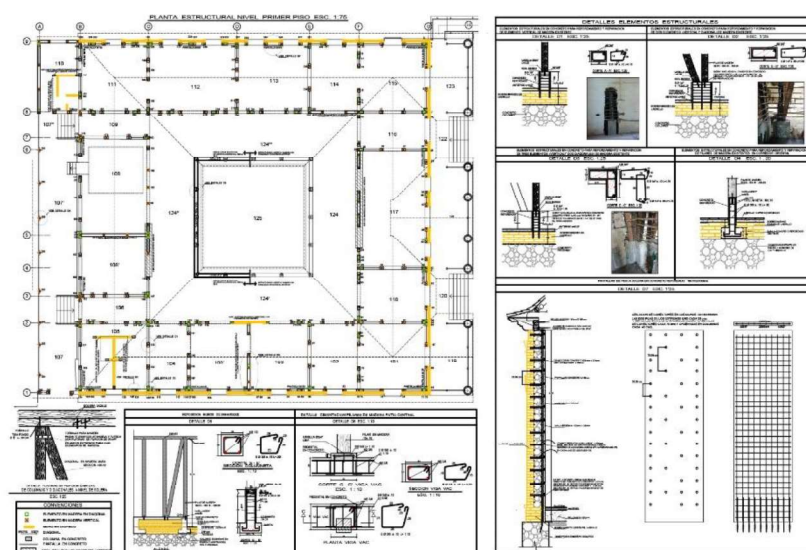


Figura 6. Consolidación estructural – Muros de bahareque y ladrillo – Plano record de las obras-
c) Estructura de madera y cubierta

Su original sistema constructivo reforzado con alta calidad técnica para evitar una caída de la casona, seguramente por temor a otro terremoto, con estructura integral de madera, dentro de sus muros de bahareque y base de sus cubiertas de teja de barro, todos integrados desde sus cimientos hasta sus cubiertas y muros dobles con su extremo exterior de ladrillo, sus pisos elevados para evitar la humedad que afectaría los elementos de madera, material esencial con el que fue construida.

La cubierta construida en madera y teja de barro apoyada sobre esterillado de caña forma un tejado a dos aguas formando cuatro cuerpos sobre una planta cuadrada con un patio descubierto central. La estructura de cubierta está formada por cerchas de madera rolliza distanciadas una de la otra aproximadamente 1,80 m apoyadas sobre una solera doble y correas de madera (siete por cada lado) de 12 cm de diámetro que sostienen la caña y la teja.



Figura 7. Corredor de patio central con pilares de madera y bases de piedra de río labrada
(Crédito: Diego Camacho Niño)

Se consideró que aproximadamente el 60% de la madera utilizada en las cerchas se encontraba en buen estado de conservación y el estudio de sanidad de las maderas estableció cuales deben cambiarse y cuales se debieron reforzar, sin embargo, algunas cerchas presentaban deterioro localizado y falta de algunos elementos especialmente en las esquinas de la edificación. Las correas y la caña estaban en mal estado de conservación. Las tejas de barro en buen estado y se recuperaron, no obstante, se tuvieron que reemplazar las que estaban quebradas o perdidas.

La estructura y la cubierta original del patio central fueron alteradas con el desmonte de los pilares de madera, las vigas de madera y caña que la conformaban y la construcción de columnas de ladrillo a la vista y vigas de concreto y una estructura de madera cubierta en teja de zinc para cubrir el patio central debido a nuevos requerimientos espaciales. La teja de barro fue reemplazada por tejas de asbesto-cemento y tejas de zinc.

3.2 Fachadas



Figura 8. Muro de fachada en bahareque pañetadas y decoradas con molduras en mortero de cal, arenilla y yeso, detalles de madera y molduras metálicas

Fachadas decoradas con diseños en alto relieve, cornisas y molduras, algunas metálicas y de madera, columnas redondas de ladrillo y pórticos conformando tres terrazas cubiertas de descanso limitadas por barandas de madera hacia los jardines y con su reja metálica traída de Europa por sus propietarios, su carpintería de madera delicadamente diseñada con

romanillas y contrapueras para el clima fuerte de la ciudad y con cerraduras y maderas que aún se conservan intactos a pesar del paso del tiempo.

3.3 Espacios interiores- pisos

a) Baldosín de cemento multicolor

El baldosín de cemento es también conocido como baldosa de cemento. Actualmente se fabrica un elemento hidro prensado, constituido por una cara fina, compuesta por un pigmento, cemento blanco y marmolina que difiere del color dependiendo del diseño, una capa media compuesta de cemento gris, arena y u mortero base, compuesto de cemento gris, arena y agregados.

Los pisos de baldosín de cemento multicolor originales recuperados fueron elaborados en la fábrica de cerámica del ingeniero Heinrich Polko construida en el año 1860 en Bitterfeld, Alemania en Europa. Fueron importados a Cúcuta, Colombia, e instalados en el año 1893 en los salones frontales de la Quinta Teresa. El formato 17,3 cm x 17,3 cm tiene un espesor de 17 mm. En la parte posterior cada elemento tiene en bajo relieve estampado “H. POLKO BITTERFELD y el escudo de la ciudad de Bitterfeld.

Los colores utilizados son de color azul, rojo, crema, gris claro y oscuro, café y amarillo. Se conservan en perfecto estado y cada salón tiene un diseño diferente con cenefas y paños centrales multicolores y con diversas formas geométricas y florales.

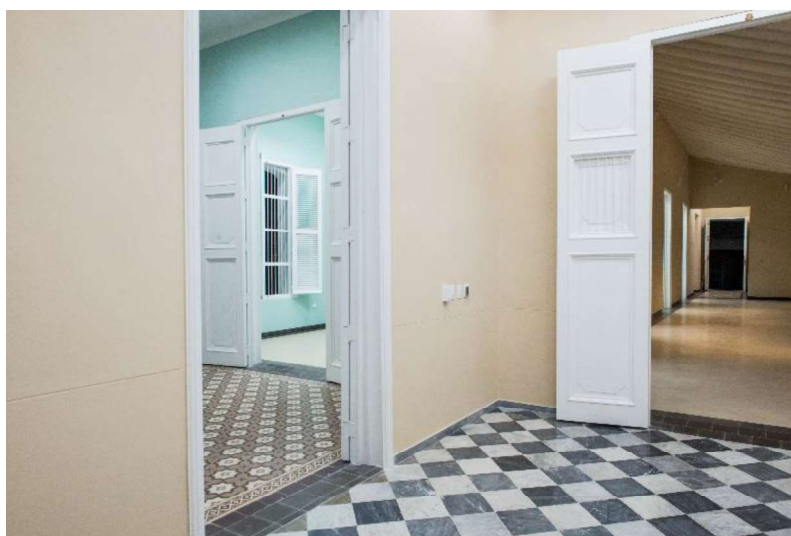


Figura 9. Pisos en cemento multicolor de origen alemán y mármol de origen italiano
(Crédito: Diego Camacho Niño)

b) Piso en mármol

El mármol, es un producto extraído de la naturaleza, el tratamiento para lograr su belleza y su brillo es por medio de la utilización de piedras y esmeriles especiales en ocasiones con chispas diminutas y diamantadas y sales mineralizadas.

Los pisos en mármol se conservan desde la construcción de la Quinta Teresa en el año 1893 y se asume que su origen es italiano traído por su propietario Cristian Andresen Moller, se encontraron en dos salones en sus costados oriental y occidental.

En la sala de juntas se desmontaron, cuadraron, reinstalaron en un tapete central y repulieron completando el área con cenefas perimetrales en piezas de mármol gris claro y oscuro suministradas. Finalmente se cristalizó toda la superficie. En el salón de coordinación y recepción, costado occidental frontal de la casona se cambiaron algunas piezas en mal estado y se realizó la repulida y cristalizada del piso antiguo.

d) Piso fatto, tablón o cuartón en suelo de arcilla cocido

El piso fatto también denominado tablón está formado por piezas de arcilla cocida permeable. Generalmente se coloca sobre un afirmado en recebo. El piso instalado fue recuperado, limpiado y reinstalado en el corredor oriental y el cuarto del depósito. Se encontraba en el patio central y la mayoría de los salones posteriores de la casona. Son los elementos originales instalados en el año 1893 por su propietario Christian Andresen Moller, materiales utilizados en la época colonial de origen español.



Figura 10. Pisos en ladrillo cuartón ubicados en el corredor posterior oriental de la edificación
(Crédito: Diego Camacho Niño)

4. RESTAURACIÓN DE LA QUINTA TERESA

El proyecto rescata las huellas y elementos que permitieron la conservación, consolidación y reposición parcial o total de las diversas partes conforme a sus características de diseño original, conservando su proporción geométrica y tecnología constructiva. El objetivo fundamental del proyecto de la restauración integral de la Quinta Teresa de Cúcuta fue guiar las obras que permitieran la recuperación del edificio y su adecuación a un nuevo uso de carácter cultural y público en beneficio de la ciudad y la región (Vela, 2015).

Los espacios y las plazoletas son nombrados recordando momentos históricos que vivió la región durante finales del siglo XIX principios del siglo XX como son la “Generación del Terremoto”, el tranvía y el ferrocarril y personalidades representativas que la crearon y disfrutaron de ella como son Teresa Briceño, benefactora de la ciudad, Christian Andresen Moller (banquero, importador y exportador), Virgilio Barco Vargas (expresidente de Colombia), Eduardo Ramírez Villamizar (artista escultor colombiano) y Hermano Rodulfo Eloy (hermano de la Salle, educador, historiador e investigador)

Permitió resaltar y recuperar su gran valor histórico, artístico y estético alterados por el deterioro normal del paso del tiempo y por las diversas intervenciones que sufrió sobre todo al retirarle la cubierta original del de los corredores del patio central y cambiarle su lectura original, modificación de vanos y espacios interiores y liberación parcial del adosamiento de cuerpos de edificios en su costado oriental, construidos en sus solares sin respetar las proporciones del monumento.

En coordinación con los estudios preliminares realizados como son las exploraciones arquitectónicas, investigación constructiva, la recopilación de documentación histórica existente tanto gráfica como escrita, los planos de calificación donde se presentaba el estado actual del inmueble y la evolución cronológica de su construcción, los nuevos requerimientos espaciales y las técnicas actuales se logró definir las pautas y el diseño del proyecto de

restauración integral del Centro Cultural Quinta Teresa de Cúcuta que guiaron las obras de intervención.

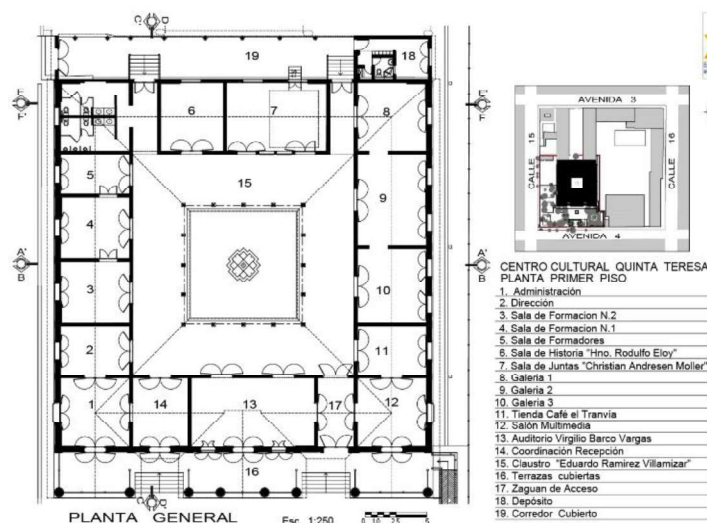


Figura 11. Planta arquitectónica general

5 CONSIDERACIONES FINALES

La restauración de la Quinta Teresa de Cúcuta permitió devolverle a la ciudad y a la nación un monumento de gran valor histórico y arquitectónico de los que aún se conservan. Caracteriza su rescate el respeto de su excepcional fisonomía y valiosísima calidad técnica inicial complementando su sistema portante con tecnologías actuales que garantizan su estabilidad estructural.

El reforzamiento se dio en correcta armonía con técnicas tradicionales de origen multicultural (bahareque, tejas, ladrillos y cuarterones de suelo de arcilla cocida, pañetes y tortas en cal y arenilla, pisos mármol y baldosas de cemento, estructuras de madera y reforzamiento hierro), integrándolo al sistema original sin anularlo y minimizando en conjunto su frágil vulnerabilidad. La propuesta contemporánea nace con la creación de nuevas plazoletas para uso exterior, conformación de zonas verdes, reinterpretación de las fuentes originales perdidas y valoración de sus fachadas recuperadas con sus terrazas y escalinatas, la reja original en hierro fundido siempre respondiendo a las necesidades de accesibilidad, mobiliario, iluminación y drenajes, así como la incorporación de nuevos servicios complementarios y tecnología para renacer como centro cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brahim, A. (2015). La Quinta Teresa: Memoria, presente y futuro, Gobernación de Norte de Santander. Secretaría de Cultura. Cúcuta.

Suárez, M.Y.; Vela, M.T. (2018) Ferrocarril de Cúcuta. Patrimonio ferroviario de Norte de Santander. Corpatrimonio. Corporación Amigos del Patrimonio Nortesantandereano. Cúcuta.

Vela, M.T. (2015) Documentos informes sobre la Restauración de la Quinta Teresa. Cúcuta.

AUTORES

Maria Teresa Vela Vicini, Arquitecta Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá con formación superior en Restauración de Monumentos y Centros Históricos en Florencia, Italia. Autora de los proyectos de bienes declarados nacionales Quinta Teresa, Casa Torre del Reloj y Palacio de Gobierno de Cúcuta. Presidente de la Fundación Conexión Región.

Martha Liliana García Galvis, Arquitecta egresada de la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá, Especialista en Ciudad y Arquitectura de la Universidad de los Andes, con Maestría de Conservación de Patrimonio Cultural Inmueble de la Universidad Nacional. Temas de interés en investigación:

Estrategias para la conservación y gestión de los bienes de interés Cultural. Miembro del Consejo Directivo de la Fundación Conexión Región.

María Yolanda Suárez Plata, historiadora e investigadora con estudios en Métodos y Técnicas de Investigación Social egresada de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander, de la misma universidad, con amplia experiencia en investigación en procesos históricos, sociales, patrimoniales, culturales en el ámbito regional fronterizo, Miembro del Consejo Directivo de la Fundación Conexión Región.